

*Historia local en la historiografía ucraniana de los siglos XIX y XX**

Andriy Zayarnyuk

Universidad de Monash

Resumen: Este artículo analiza la relación entre la narrativa nacional y la historia local de la narrativa en la historiografía ucraniana durante los siglos XIX y XX. En él se señala que, aunque desde los comienzos de la historiografía ucraniana hay algo que se podría definir como «historia local» desde el punto de vista temático, su estatus nunca fue el mismo que el de la historia profesional que estaba subordinada a la narrativa nacional. Siguiendo la metamorfosis de la historia local, el artículo llega a la conclusión de que tras el desmembramiento de la Unión Soviética la historia local por fin se consideró una alternativa importante y atractiva para los historiadores profesionales.

Palabras clave: Historia de Ucrania, historiografía ucraniana, historia nacional, historia local, Galicia de los Habsburgo.

Abstract: This article examined the relationship between the national narrative and local history in nineteenth and twentieth century Ukrainian historiography. It shows that, although thematically something that could be defined as «local history» was present in the Ukrainian historiography from its inception, its status was never the same as that of professional history subordinated to the national narrative. Following the collapse of Soviet Union local history has finally appeared as a serious methodological alternative appealing to the professional historians. This article examined the relationship between the national narrative and local history in nineteenth and twentieth century Ukrainian historiography. It shows that, although thematically something that could be defined as «local history» was present in the Ukrainian historiography from its inception, its status was never the same as that of professional history subordinated to the national narrative. Following the collapse of Soviet Union local history has finally appeared as a serious methodological alternative appealing to the professional historians.

Key words: Ukrainian history, Ukrainian historiography, national history, local history, Habsburg Galicia.

* Traducción de Marta García Gato. Universidad de Salamanca.

En este artículo mi intención es proporcionar una perspectiva general sobre las maneras en las que la historia local se ha llevado a cabo en la historiografía ucraniana a lo largo de los siglos XIX y XX, y también analizaré brevemente la situación en la que se encuentra en la actualidad. Me centro en la región ucraniana de Galitzia (Halychyna)¹, una provincia del antiguo imperio multiétnico de los Habsburgo, ya que es la historiografía que mejor conozco. Para evitar que este artículo sea una retahíla de nombres y de fechas es necesario hacer una cierta conceptualización de la historia local, independientemente de lo provisional y refutable que esta conceptualización sea. El problema corriente con el que nos encontramos al definir la historia, es incluso más complicado en el caso de la historia local porque sea cual sea la definición que se le dé, es imposible que la historia local no haya cambiado a lo largo de los dos siglos pasados a causa de todos los giros dramáticos y cambios paradigmáticos de la escritura de la historia.

El presente artículo pretende analizar, entre otras cuestiones, estos significados variables y cambios de la historia local. Por ello, es necesario que empecemos analizando el tema *per se*, esto es; el lugar, la familia, el asentamiento, y buscar las modalidades en las que se escribieron historias sobre el pasado de estos fenómenos locales. Parece que la única manera sostenible de trazar la trayectoria de la historia local durante un periodo de tiempo tan prolongado es la relacional. Se analizará la interrelación entre la historia local y otras, como precisaré, formas dominantes de la investigación histórica y de la narración. Dicho enfoque relacional nos dará una posterior definición de la historia local con la que podremos trabajar; es la historia que no sólo se centra en las localidades y en los fenómenos locales, sino que además se resiste a integrar de una manera simple sus pasados en las narrativas de entidades más grandes caracterizadas por una unidad esencial.

Este enfoque sobre la relación entre la historia local y las formas de investigación histórica más convencionales abarca un número de contradicciones. Una de ellas está presente en el título mismo de este artículo; si la historia local no es una historia nacional, ¿cómo podemos hablar de escritura de la historia local *en* la historiografía ucraniana? ¿No debería la historia local ubicarse *fuera* de la narrativa nacional? No intentaré resolver todas las contradicciones similares sino que más bien las analizaré minuciosamente desde un punto de vista histórico, ya que considero que puede ayudar a evaluar el valor heurístico de la historia local, y a examinar el brío de la presente historia local en el caso de Ucrania. Para resolver el interrogante de tratar lo local en lo nacional, hay que considerar el carácter omnipresente de lo nacional; la capacidad que tiene para reclamar bajo su «soberanía» todo lo que ha ocurrido y ocurrirá en el territorio. Así, reivindicar la historia local

¹ Para transcribir el alfabeto cirílico al latino en este artículo se usará el sistema de transliteración simplificado de la Biblioteca del Congreso.

desde estas aseveraciones del proyecto nacional también implica hacer una relectura crítica y deconstruir la propia narrativa histórica.

Como se ha argumentado, la historiografía ucraniana moderna está modelada por dos tradiciones principales la nacionalista y la marxista². Ambas tradiciones han sido sustentadas de manera intermitente durante el siglo XX por los Estados que comparten sus ideologías (la Unión Soviética y la Ucrania independiente). Las dos se remontaban al siglo XIX y no sólo refutaban el pasado de Ucrania sino que también interactuaban, influenciándose mutuamente y, en algunos casos, fusionándose. Mientras que el siglo XX estaba en su mayor parte dominado por la tradición marxista, protegida por los tremendos poderes institucionales del Estado soviético, la historia de Ucrania como una disciplina académica moderna, sin duda alguna, nació de la tradición nacionalista³. La historia que se institucionalizó en los departamentos de la universidad moderna era la historia nacional, y los mejores historiadores del siglo XIX hicieron también de consolidadores de las narrativas del pasado de sus naciones⁴. La historia de los ucranianos no fue una excepción. Aunque en el caso de la historia de Ucrania desde sus comienzos lo social se resaltaba mucho, Hrushevsky, aún considerado como el mejor historiador ucraniano de todos los tiempos, en su historia canónica del pasado de la nación subrayó las divisiones sociales, los conflictos y el tema de la emancipación social⁵.

En la primera mitad del siglo XIX esta dominación de la narrativa histórica en la historiografía sólo estaba emergiendo. Los principales trabajos históricos que aparecieron en lo que por aquel entonces era la parte ucraniana del Imperio Ruso estaban hechos por aficionados y no por historiadores con formación universitaria. Estos trabajos estaban estrechamente relacionados con el resurgimiento nacional, inspirados por el patriotismo de la nobleza ucraniana o de la «Pequeña Rusia», pero al mismo tiempo aún les quedaba mucho para poder llegar a abarcar una identidad nacional exclusiva. Los autores y el público compartían lo que Paul-Robert Magocsi definió como «múltiples lealtades»: a la propia genealogía, al lugar de nacimiento, a la región, pero también al Imperio⁶. Los pri-

² La interacción entre ellas se observa en el análisis de los acontecimientos más cruciales de la historia ucraniana, como la revolución de 1917: HIMKA, J. P.: «The National and the Social in the Ukrainian Revolution of 1917-1920: The Historiographical Agenda,» *Archiv für Sozialgeschichte*, 34 (1994), pp. 95-110.

³ Véase: ZAYARNYUK, A.: «Obtaining History: The Case of Ukrainians in Habsburg Galitzia, 1848-1900,» *Austrian History Yearbook*, 35 (2005), pp. 125-151.

⁴ GEARY, P. J.: *The Myth of Nations: The Medieval Origins of Europe*, Princeton, Princeton University Press, 2002, p. 15.

⁵ Véase la nueva biografía de Mykhailo Hrushevs'kyi, el padre fundador de la historia de Ucrania: Serhii Plokhy, *Unmaking Imperial Russia: Mykhailo Hrushevsky and the Writing of Ukrainian History*, Toronto, Buffalo: University of Toronto Press, 2005.

⁶ MAGOCSI, P. R.: *A History of Ukraine*, Toronto, University of Toronto Press, 1996, pp. 355-360.

meros informes históricos e investigaciones de las fuentes históricas de los descendientes de los oficiales cosacos estaban estimulados por el entusiasmo de demostrar su origen noble para poder obtener el estatus de noble en el Imperio Ruso. Así, desde el principio, las historias de los descendientes de los oficiales cosacos incorporaron mucho de lo local y de lo particular que fue entrelazándose en las narrativas sobre el origen de los pueblos, sobre las hazañas militares y las gloriosas acciones de los cosacos, la búsqueda de un sistema de gobierno que pudieran considerar el suyo propio.

En la Galitzia de los Habsburgo la situación era diferente. Mientras que en la Ucrania rusa la gente formada estaba redescubriendo su patrimonio familiar y los vínculos familiares a la tierra y a la región, los intelectuales de Galitzia y de Rutenia de origen humilde no podían enorgullecerse de las acciones de sus antepasados. Tenían que buscar un patrimonio rutenio que no estuviera vinculado con sus historias personales, buscar también lo que quedaba de la vieja gloria de Rutenia en forma de monumentos históricos, antiguos fueros y crónicas. Entre estos vestigios los más destacados eran las antiguiedades relacionadas con la historia de la Iglesia. La Iglesia era el marcador más importante de las diferencias étnicas en Galitzia porque separaba a los ucranianos de los polacos. Además, desde el principio, los ucranianos de Galitzia o rutenos (*Ruthenen*) como se les llamaba por aquel entonces, divergían sobre su identidad nacional preferida u orientación. Muchos de ellos observaban a los escritores ucranianos fuera de la frontera cuyo trabajo era para ellos un modelo que querían imitar y con cuyas narrativas desearían identificarse, pero otros preferían una identidad rusa más amplia y pedían ser parte de la gran nación rusa, que, en su definición, incluía a todos los eslavos del este. Algunos rutenos formados profesaban una identificación más estrecha gallego-rutena y lealtad austriaca, algunos creían que pertenecían a una rama de la nación polaca e incluso un mayor número no estaba en absoluto preocupado por el tema de la identidad.

Sin embargo, aunque de manera accidental, estas divergencias nacionales contribuyeron a desarrollar la historia local en Galitzia. El pasado local de Rutenia era el único punto en común para los que tenían puntos de vista contrapuestos sobre la identidad nacional gallego-rutena. Los historiadores gallego-rutenos más destacados de la primera mitad del siglo XIX no se centraron en la narrativa nacional sino en los vestigios locales. Cuanto más se acercaban sus historias a los tiempos modernos mayor era la falta de sistematización y de un marco más amplio.

Un ejemplo de ello es Denys Zubryts'kyi, historiador y director del archivo de la ciudad de Leópolis. Denys Zubryts'kyi trabajó sobre la historia de la antigua Rus, en concreto del principado de Galitzia-Volinia, y realizó algunos tra-

bajos pioneros al respecto⁷. Para un historiador conservador como él, Rus era un ejemplo de Estado ruteno de pleno derecho, con una cultura, nobleza y vida intelectual independientes. Pero Polonia anexionó el principado de Galitzia y Volinia en el siglo XIV y, por lo tanto no quedó ningún tema puro ruteno para un historiador como Denys Zubryts'kyi. Por ello, en sus trabajos posteriores la ciudad pasó a ser el objeto de su investigación y adoptaron la forma de una «crónica» basada en el material de archivo que tenía a su disposición, pero sin más marco teórico, hipótesis significativas o preposiciones⁸. Irónicamente, mientras que su trabajo sobre la historia más antigua ahora ha caído en el olvido casi por completo, su trabajo sobre la ciudad se recuerda bien y se ha vuelto a imprimir recientemente⁹.

De la misma manera que el movimiento nacional del siglo XIX transmitió la sensación de crecimiento incesante, para la mayoría de los historiadores la historia nacional era la más adecuada para contar la historia del pasado. La historia en general tenía que enmarcar lugares y acontecimientos locales en una narrativa más amplia, y esta inclusión modelaba la percepción que se tenía de ellos. Por otro lado, debido a que la narrativa nacional, aún se estaba construyendo, tenía que tejerse desde los acontecimientos y desde los lugares, que sólo se entenderían con pleno significado, cuando trascendieran el contexto local, después de pasar a formar parte del «canon» de la historia nacional. Más tarde, como parte de la narrativa nacional se convertirán en los marcadores que ensombrecen el resto de los acontecimientos y determinan el valor que tienen para un historiador. El proceso de construir la narrativa histórica nacional no sólo incluía la metodología sino que también implicaba el hecho de privilegiar algunos acontecimientos y lugares en vez de otros¹⁰.

Sin embargo, el aumento y el posterior triunfo de la narrativa nacional no significaron la desaparición de la historia local. En primer lugar, la historia local siguió manteniendo su espacio de debate en el que la ideología nacional no tenía influencia ninguna. Había instituciones sociales más antiguas como la Iglesia

⁷ ZUBRICKI, D.: *Rys do historyi Narodu Ruskiego w Galicyi i hierarchii cerkiewnej w temze królestwie, cz.1: Zaprowadzenie chrześcijaństwa na Rusi aż do opanowania Rusi Czerwonej przez Kazimierza W. od r.988 do 1340*. Lwów, 1837; ZUBRITSKII, D.: *Istoriia drevniago galichsko-russkago kniazhestva*. 3 vols, Leópolis, 1852-55.

⁸ ZUBRICKI, D.: *Kronika mieasta Lwowa*, Leópolis, 1844.

⁹ ZUBRICKI, D.: *Khronika mista Lvova*, Leópolis, Tsentr levropy, 2002.

¹⁰ Varios ejemplos sobre este tema en un contexto ucraniano se muestran en: PLOKH, S.: *Unmaking Imperial Russia: Mykhailo Hrushevsky*, Toronto, University of Toronto Press, 2005; HRYTSAK, Y.: «Iakykh-to kniaziv buly stolytsi v Kyievi?..»: do konstruiuvannia istorichnoi pam'iaty halyts'kykh ukraïntsi v 1830-1930-ti roky», *Ukraina Moderna*, 6 (2001), pp. 77-95; SEREDA, O.: «Shaping of a National Identity: Early Ukrainophiles in Austrian Eastern Galicia, 1860-1873». Tesis doctoral, Budapest, Universidad Central European, 2003.

donde, por iniciativas académicas, se podían recoger, sistematizar, indizar y documentar las antigüedades, se podían contar las historias locales y se podía publicar la rica documentación. Estas historias formaron gran parte de la base de la historia inicial de los asentamientos en Galitzia, e incluso en algún momento las publicaciones anuales estadísticas sobre la situación del clero y de las parroquias de las diócesis de la Iglesia griega se convirtieron en una antología sobre la historia de las parroquias¹¹.

En segundo lugar, en el caso de Galitzia había diferencias entre las distintas orientaciones nacionales, hasta el punto de ser permeables ante la perspectiva mundial nacionalista. Parece que cuanto más distancia había con respecto al nacionalismo moderno, más atención se prestaba a lo local y a lo antiguo. Como se ha apuntado recientemente, los rusófilos eran menos modernos y menos nacionalistas que los ucranófilos. Algunas de las publicaciones de investigación rusófilas se publicaron por instituciones cuyo origen se remontaba a los tiempos pre-modernos, como era el caso de la editorial del Instituto Stauropegial¹². La diferencia entre las orientaciones rusófilas y las ucranófilas es destacable incluso en las revistas que instituciones académicas han publicado recientemente¹³.

Pero incluso en las revistas con publicaciones históricas que tienen el objetivo inequívoco de crear una identidad nacional hay cambios visibles con el paso del tiempo; en la etapa inicial la historia local no está muy presente pero sí reaparece en la narrativa nacional para finales del siglo XIX. Las investigaciones históricas se centran en lugares y en acontecimientos que están poco o nada relacionados con la narración histórica dominante de una nación una vez llenado el vacío del pasado de la nación con historias nacionales respetables, tras saturar el mercado de las publicaciones académicas ucranianas con textos históricos, tan solicitados, y cuando el número de historiadores profesionales llega a un número crítico. Los historiadores tienen la oportunidad de adentrarse en campos que aún no han sido cubiertos por la historia nacional sólo cuando se ha establecido y se ha asegurado el esquema de ésta. Los ya mencionados *Anales de la Sociedad Científica de Shevchenko* (*Zapysky Naukovho Tovarystva imeni Shevchenka*) son un

¹¹ La *schematisma* greco-católica empezó a incluir este tipo de información a finales de la década de 1870-1880. Véase *Shematyzm vsechesnogo klyra arkhidiitsezii mytropolitsanskoï hreko-katolyts'koï L'vivs'koï*, (L'viv, 1882); *Shematyzm vseho klyra katolyts'koho obriada hrecheshko-russkoho eparkhyi Peremys'koï, Sambirs'koï i Sianots'koï*, (Peremyshl', 1879).

¹² El Instituto ha publicado en su propia revista el contenido que prueba la tesis. Véase: *Vremennik Stavropigiiskogo Instituta*, 1864-1915.

¹³ Se pueden comparar las publicaciones de Rus' Matytsia de Galitzia— *Naukovyi (Literaturnyi)*, posteriormente el anuario *Nauchno-Literaturnyi*, 1865-1873, 1885-1890, 1896-1897, 1901-1902, 1904-1906, 1908, y de National Home — *Vistnyk Narodnogo Doma*, 1882-1914, de orientación rusófila con *Zoria*, 1880-1897, *Anales de la Sociedad Científica de Shevchenko*, *Zapysky Naukovoho Tovarystva imeni Shevchenka*, 1892-1914.

buen ejemplo de ello. Los «estudios de un caso» adquirieron una inmensa popularidad, e incluso cuando estaban relacionados con la narrativa nacional prestaban atención a los acontecimientos locales y se basaban en una investigación exhaustiva del contexto local¹⁴.

Estas tendencias sufrieron grandes cambios durante la primera guerra mundial, lo cual debería verse como una gran hito en la historiografía de Ucrania, en concreto la de Galitzia. Con la emergencia del fuerte movimiento comunista en Ucrania occidental en la década de 1920 no sólo apareció la Ucrania soviética, sino que el propio proyecto nacionalista cambió considerablemente. En cuanto a la ideología nacional, hubo una radicalización del nacionalismo ucraniano en Ucrania occidental y surgió el llamado nacionalismo integral con su trasfondo fascista. Por otro lado, en la vida cotidiana la identidad nacional se convirtió en una parte integrante del funcionamiento del Estado polaco de entreguerras, se hizo ineludible y se impregnó por completo en la sociedad. En la producción académica descendió el valor intelectual de los trabajos históricos realizados dentro del paradigma nacional. Los historiadores profesionales habían renunciado a la historia local una vez más y, en vista de la reciente derrota durante el intento de reconstruir un Estado Nación independiente, cambiaron fuertemente hacia el análisis de la historia militar y política, centrándose en lo que veían como los puntos álgidos de la historia nacional, que se asemejara a la revolución nacional que acababan de vivir.

Por otro lado, con su recién obtenida identidad nacional, el público local se vio empujado hacia el redescubrimiento de su propio pasado local. El interés por conocer el origen y el lugar de residencia propios aumentaba cuanto más enraizada estaba la identidad nacional entre las clases más bajas y cuanto más formaba parte la historia de la subjetividad personal y de la condición humana. La familia propia y la «madre patria» local más pequeña tenían que estar en correlación con la narrativa, que ya era familiar, de la historia nacional. Por este motivo, en las décadas de 1920 y 1930 se realizaron estudios históricos sobre diferen-

¹⁴ Un ejemplo de ello pueden ser los trabajos del historiador aficionado Ivan Fylypchak. Todos ellos se centran en un área relativamente pequeña: Ivan Fylypchak: *Istoriia sela Berehiv Sambir's'koho povitu* (Sambir: Vydavnytstvo chytaľ'ni «Prosvity» v Berehakh ch. 1, nakladom kul'turnykh ustanov sela: Chytaľ'ni «Prosvity», Kooperatyvy «Iednist'», Kasy «Selians'ka pomich» i kruzhenka «Sil's'koho hospodaria», 1935); Ivan Fylypchak: *Pamiaty Danyla Stakhury. Z bromadians'koi dial'nosty d-ra Danyla Stakhury v Sambirshchyni* (Lviv, 1939); Ivan Fylypchak: *Shkola v Hordyni. Narys z istorii shkil'nytstva* (Pedahohichno-metodychna biblioteka, vyp. 7) (Lviv: Nakladom tovarystva «Vzaimna pomich ukrain-s'koho vchytel'stva», 1938); Ivan Fylypchak: *Shkola v Stril'bychakh. Narys z istorii shkil'nytstva* (Lviv, 1936); Ivan Fylypchak: «Z istorii sela Lishni Sianits'koho povita». *ZNTSh* 149 (1928); Ivan Fylypchak: «Z istorii shkil'nytstva na zachidni Boikivshchyni (1772-1930)», *Litopys Boikivshchyny*, 1931, no.1; Ivan Fylypchak and Roman Lukan'. Ts. K. Okruzhna Holovna shkola v Lavrovi 1788/89-1910/11. *Istorychna monohrafiia* (Biblioteka «Zapysok ChSVV», ch. 15) (Lviv: Nakladom redaktsii «Zapysok ChSVV», 1936).

tes aldeas; en ocasiones encargados por los propios habitantes, aparecieron sociedades y asociaciones vinculadas a la cultura, a la etnografía y a la historia de las micro-regiones que a menudo incluían en sus propias publicaciones periódicas materiales históricos, y también se fundaron museos regionales que contaban con valiosas colecciones¹⁵. Este resurgimiento de los estudios locales iba parejo al ánimo general de la vida académica en los pueblos de provincias, y a la aparición de la prensa ucraniana en los distritos¹⁶. La expansión de las actividades turísticas también fomentó el interés por la historia local, aunque a una escala diferente. En 1924 en Leópolis se fundó la sociedad de turismo *Plai* (Sendero) y en su revista *Nasha Bat'kivshchyna* (Nuestra patria) se publicaron numerosos datos populares sobre la historia local.

Como ya se ha mencionado, el desarrollo de los estudios locales en la década de 1920 y 1930 estaba íntimamente relacionado con la expansión y con el aumento de la conciencia nacional. A diferencia de lo que ocurría en la época de los Habsburgo, en la Polonia de entreguerras la discriminación nacional era parte del marco legal y de las normas del funcionamiento de los cuerpos administrativos. La identificación nacional ya no era una opción disponible sino un requisito. Debido a que un «Estado nacionalizante» –usando la definición de Roger Brubaker– había establecido el contexto para la escritura de la historia local de entreguerras, ésta no tuvo, y tampoco podría haberlo hecho, ninguna alternativa teórica o metodológica a la narrativa nacional. Se veía a sí misma como compañera de la historia nacional, más amplia, y reforzaba la narrativa nacional con el material que resultaba familiar para los lugareños.

Al igual que para el resto de Europa del este, la segunda guerra mundial supuso para Galitzia y para Ucrania occidental una gran división. Entre 1939-1941 por poco tiempo, y a partir de 1945 permanentemente, la región formó parte de la Unión Soviética y se convirtió en una de sus partes constituyentes; la República Socialista Soviética de Ucrania. Este cambio estuvo acompañado por una limpieza étnica, por la que la absoluta mayoría de los ucranianos se ubicaron al final de la frontera en la parte soviética y la absoluta mayoría de los polacos en la República Popular de Polonia. La población judía de la región fue eliminada en el Holocausto, y muchas otras personas de varios grupos étnicos murieron en la

¹⁵ Un ejemplo de ello puede ser la microregión *Boikivshchyna*. En 1928 varios miembros de la inteligencia ucraniana fundaron la sociedad y el museo «*Boikivshchyna*» en *Sambir*. En 1931 se fundó la revista *Litopys Boikivshchyny* (*Boikivshchyna's Chronicle*) que continuó hasta 1939. En 1932 la colección del museo, hasta entonces sostenida por los miembros de la sociedad, se trasladó a otro edificio. Los miembros de la sociedad publicaron extensamente sobre la historia local y la etnografía. Es especialmente conocido el trabajo de Volodymyr Kobil'nyk y de Ivan Fylypchak. La sociedad y el museo sirvieron de modelo para iniciativas similares en la antigua parte este de Galitzia.

¹⁶ Véase el índice de la prensa local recientemente recopilado en Ucrania occidental: *Periodyka Zakhidnoi Ukraïny 20-30-kh rr. XX st.* 5 vols., Leópolis, 1998-2003.

guerra, e inmediatamente después, en la guerra de guerrillas entre el Estado soviético y los nacionalistas ucranianos clandestinos. En la Unión Soviética el leninismo dogmático y el marxismo estalinista eran las únicas maneras oficiales de hacer historia. Los motivos y la identidad nacionales no fueron literalmente erradicados ni se luchó contra ellos, sino que se adaptaron de una manera aceptable para el Estado soviético, como una identidad ucraniano-soviética respaldada por la historia ucraniano-soviética. Esta adaptación requirió grandes reescrituras de la historia de Ucrania occidental y de la narrativa nacional que, por aquel entonces, resultaba familiar para la mayoría de los ucranianos occidentales. Para ello, se buscaron ejemplos para la nueva narrativa en la historia local; ejemplos que resaltaban los temas de lucha entre clases, eligiendo como héroes a los llamados «revolucionario-demócratas», y anticipándose a ver, con el paso de los años, una «unión fraterna inquebrantable» entre el pueblo ucraniano y el ruso.

A pesar de la rigidez del sistema, se tuvo cuidado para no alienar a la población con el Estado soviético. La única manera de hacerlo era prestando atención a los avances, a los personajes y a los acontecimientos locales. Los intelectuales locales que sobrevivieron la década de 1940 fueron instrumentales en esta tarea siempre y cuando estuvieran de acuerdo en cooperar con el régimen y aceptaran el nuevo marco¹⁷. Se fomentó la memoria histórica, se construyeron monumentos conmemorativos de personajes locales, se crearon asociaciones formadas por personas que realizaban estudios locales (*kraieznavtsi*), y se combinó la historia local con la etnografía y las actividades turísticas¹⁸. Los círculos de estudiosos locales trabajaban en los colegios y en centros juveniles de ocio, y se publicaban libros y artículos con regularidad. Los estudios locales tuvieron que desarrollarse dentro de la narrativa sobre el pasado que estaba oficialmente permitida. Por ello, a algunos periodos, acontecimientos y personajes se les quitó importancia mientras que otros recibieron una atención desorbitada. El trabajo realizado por los aficionados de los estudios locales se centraba en la arqueología, en la historia antigua y en los héroes comunistas y soviéticos del siglo XX, que eran campos relativamente seguros desde un punto de vista ideológico, mientras que el siglo XIX fue uno de los periodos más peligrosos e ideológicamente resbaladizos.

A pesar de la popularidad que tenían los estudios locales en la Ucrania soviética, los historiadores profesionales que trabajaban en los institutos de investigación de la Academia de las Ciencias o en las universidades se mostraban cautelosos con la historia local porque ésta estaba ideada por y para aficionados. Sin

¹⁷ Véase un fascinante estudio reciente sobre los intelectuales ucranianos, que incluye a los historiadores y el régimen estalinista: YEKELCHYK, S.: *Stalin's Empire of Memory: Russian-Ukrainian Relations in Soviet Historical Imagination*, Toronto, Toronto University Press, 2004.

¹⁸ Para una perspectiva sobre la *kraieznavstvo* soviética véase: TRON'KO, P.: *Ukrains'ke kraieznavstvo v XX st.: do 75-richchia Vseukraïns'koïspilky kraieznavtsiv*, Kyiv, 2002.

embargo, con los estudios locales respaldados por el Estado e introducidos en una gran variedad de niveles, los historiadores profesionales pidieron que adoptaran medidas para cerrar la brecha y para contribuir a codificar la historia local de alguna manera. Como resultado de esta codificación se publicó la colosal «*Historia de las ciudades y de los pueblos de la República Socialista Soviética de Ucrania*» a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, compuesta por 26 volúmenes, cada uno de los cuales estaba dedicado a una región administrativa (*oblast'*) de la República Socialista Soviética de Ucrania¹⁹. Este proyecto fue uno de los esfuerzos más grandes de la junta editorial de la Enciclopedia ucraniano-soviética. Se afirmó que en cada volumen habían trabajado de cien a mil personas; desde profesores locales, trabajadores soviéticos y del Partido hasta catedráticos e investigadores de la Academia de las Ciencias.

La estructura de las narrativas históricas sobre los distritos y los asentamientos separados está claramente explicada en la introducción de uno de los volúmenes: «Los informes exhaustivos y generales del volumen basados en fuentes arqueológicas y en otras fuentes históricas dan información sobre el momento de la fundación de uno u otro sitio, sobre asentamientos primigenios en el territorio, sobre el origen de su nombre, sobre acontecimientos históricos importantes en un pasado remoto, sobre la dura vida de los trabajadores, sobre la lucha por tener un destino mejor, por la liberación social y nacional. En concreto, la lucha de Leópolis y de trabajadores de la región bajo el liderazgo del Partido Comunista de Ucrania occidental para la unificación con la Ucrania soviética está descrita casi en su totalidad. También se muestran los cambios que ocurrieron después de la unificación, en el sector industrial, agrícola y cultural y se narra la lucha heroica de los trabajadores de la región contra los agresores fascistas y la burguesía nacionalista ucraniana»²⁰. La historia se tenía que convertir en un monumento de los logros de los soviéticos y en un documento que diera cuenta de su cuidado y respeto por el patrimonio y la tradición locales.

La necesidad de tener este corpus oficial de historias locales era aún mayor por el reto que suponía para la versión ucraniano-soviética la existencia de la llamada historiografía de la diáspora. A finales de la segunda guerra mundial muchos ucranianos, especialmente de Ucrania occidental, se encontraron de repente en Occidente. A algunos de ellos los desplazaron los nazis como mano de obra forzada, otros huyeron del Ejército Rojo, que avanzaba. Las personas de Ucrania occidental y antiguos ciudadanos del Estado polaco de entreguerras lograron evitar que les repatriaran a la Unión Soviética y al Estado de Occidente. Una vez establecidos en Europa occidental, en Norteamérica, en Australia y en América

¹⁹ *Istoriia mist i sil Ukraïns'koi RSR*, Kyïv, 1968-1974.

²⁰ *Istoriia mist i sil Ukraïns'koi RSR. Lvivs'ka oblast'*, Kiev, 1968, p. 6.

latina, establecieron redes funcionales y empezaron actividades académicas renovadas. La nueva diáspora tenía la necesidad de refutar la narrativa histórica oficial soviética porque sentía que era su misión. Sentían que tenían que hacer de portavoces para la nación ucraniana, ya que el régimen soviético silenciaba a la mayoría de sus habitantes y tergiversaba y falsificaba su historia. La diáspora ucraniana desarrolló una actividad de publicaciones sin precedentes manteniendo e impulsando el entendimiento nacional de la historia como una alternativa a la soviética.

Este empuje fue problemático por diversos motivos; en primer lugar, hasta la década de 1970 en las principales universidades occidentales, no había iniciativas académicas y puestos para estudiosos de la historia de Ucrania, así que la escritura de la historia de la diáspora fue, hasta cierto punto, un trabajo realizado por aficionados. El acceso a las fuentes de archivo estaba restringido, y las bibliotecas importantes estaban ubicadas en territorios bajo control soviético. Los aficionados de la diáspora eran muy buenos contando historias sobre acontecimientos y lugares de los que habían sido testigos. Narraban historias sobre el pasado muy reciente y sobre los lugares de los que procedían. Este tipo de historias también contrarrestaba la parte oficial de la historia soviética que estaba más falseada y depurada minuciosamente, y escrita desde la ideología política opuesta. Así era el panorama cuando los héroes de una parte figuraban como los villanos de la otra y viceversa.

Los informes de la diáspora estaban caracterizados por recuerdos personales, hablaban sobre la experiencia de haber tenido que salir del país. Se trataba de informes muy nostálgicos que empezaron a aparecer como artículos de revistas y después se compilaron en libros. Estos libros se agrupan principalmente en dos categorías: en una se cuenta la historia de los lugares, normalmente aldeas, y la otra narra historias de familias, haciendo un recorrido por los destinos de muchas generaciones de familiares²¹. Las historias locales soviéticas resaltaban las hazañas típicas de grupos; grupos de trabajadores, ejecuciones de campesinos, células del Partido. En cambio, los informes de la diáspora son muy personales, resaltan las cualidades únicas y los caracteres distintivos de las personas y de los lugares. El mayor logro de esta tendencia de hacer la historia local ucraniana en la diáspora fueron las *Colecciones histórico-memorísticas* de las micro-regiones de Galitzia. Se trataba de las colaboraciones realizadas por estudiosos *émigré* y por grupos de emigrantes procedentes de estas micro-regiones y residentes en diferentes conti-

²¹ Como ejemplo del primer tipo véase DIACHYSHYN, O.: *Cherche. Moie ridne selo*, Toronto, Dobra knyzhka, 1969; y sobre el segundo tipo un buen ejemplo es una monografía publicada en la década de 1990. TSEHEL'S'KYI, I.: *Zaga rodu Tsehel's'kykh i rozpovid' pro Kaminku Strumylouu*, Baltimor, Smoloskyp, 1992.

nentes en las que cubrieron todos los aspectos de la vida política, económica, cultural y social de la primera mitad del siglo XX. Sus aportaciones consistían en informes generales sobre las regiones, e incluían historias de lugares, biografías, y recuerdos personales²².

La fuerza principal de estas colecciones son las descripciones del periodo de entreguerras. La segunda guerra mundial se describe con demasiada devoción y los acontecimientos anteriores a 1914 no aparecen en absoluto en las experiencias de los colaboradores; en cualquier caso la mayoría de ellos nacieron después de 1914. Sin embargo, estas colecciones son un buen ejemplo del compromiso público con la historia y se pueden encontrar algunas similitudes con intentos de otros grupos y comunidades de todo el mundo de escribir su propia historia. La versión soviética de la historia tuvo que tener en cuenta que existía esta otra versión, la de la diáspora, y como veremos, después de la desmembración de la Unión Soviética, esta última influyó mucho en la forma en la que se hacía la historia local en Ucrania.

La desmembración de la Unión Soviética en 1991 y la independencia de Ucrania constituyen otro gran hito en la historiografía ucraniana. La vieja narrativa marxista soviética ya se había ido debilitando en la segunda mitad de la década de 1980 y después de 1991 se sustituyó rápidamente por una nacional, aunque no era la misma narrativa nacionalista que dominaba la historiografía ucraniana a comienzos del siglo XX. La fuerza de esta narrativa procedía del apoyo estatal, y del hecho de que para muchos pareciera la única alternativa plausible y viable a la marxista.

Asimismo, desde finales de la década de 1970 en Occidente, sobre todo en Norteamérica, surgió una línea de estudios ucranianos gracias a los esfuerzos conjuntos de las comunidades ucranianas locales durante la principal campaña para obtener fondos con el objetivo de patrocinar las cátedras y los institutos de estudios ucranianos. Los historiadores relacionados con las comunidades ucranianas de Norteamérica y de Europa occidental eran los que mayormente desarrollaban estos estudios. Para Ucrania, estos historiadores que tenían un profundo conocimiento del país y participaban en el mundo académico representaban su ventana hacia Occidente, y ayudaron a los ucranianos a asimilar sus preocupaciones y enfoques. Por otro lado, esta tradición de estudios ucranianos estaba estrechamente relacionada con la tendencia nacionalista de la historiografía ucraniana y compartía las mismas preocupaciones que los escritos históricos realiza-

²² Hay más de veinte. Al parecer la primera fue Vasyl' Lev, *Uhniv ta Uhnivshchyna: istorychno-memuarnyi zbirnyk*, NTSh Ukraïns'kyi arkhiv, vol.XVI, Nueva York, París, Syndey, y Toronto, 1960; y la última Stryishchyna: *Istorychno-memuarnyi zbirnyk Stryishchyny, Skil'shchyny, Bolekhiushchyny, Dolynshchyny, Rozhnitiushchyny, Zhuravenshchyny, Zhydachiushchyny i Mykolaïushchyny*, NTSh Ukraïns'kyi arkhiv, vol. XV, Nueva York, Komitet Stryishchyny, 1990.

dos por la diáspora. Gracias a esta línea de estudios ucranianos los historiadores en Ucrania asimilaron los asuntos tratados en la historia escrita por la diáspora. Había surgido una especie de vínculo entre el intento del Estado nación de institucionalizar una ideología apropiada y la historiografía ucraniana según se estaba realizando en Occidente²³.

Sin embargo, esta incorporación de los enfoques nacionalistas en la historia ucraniana tenía muchos puntos débiles. Muchos ciudadanos del país refutaban esta narrativa, aún tenía que competir con las narrativas de identidad que habían sido heredadas de los tiempos soviéticos y fue socavada por la incredulidad de los jóvenes intelectuales del país a las metanarrativas. La vuelta de la narrativa histórica nacionalista a Ucrania coincidía con la crisis que afectaba a los mayores centros intelectuales del mundo, ya que la conceptualización de los avances se consideraban como «globalización» o como «transnacionalismo». En Ucrania también tuvieron lugar algunos cambios importantes, un país que se dio cuenta de que se encontraba no sólo en la era postsoviética sino en el mundo global, un camino y una encrucijada de los flujos transnacionales de personas, de capitales, de mercancías y de imágenes. Los especialistas más jóvenes de Ucrania que estudiaron los flujos de personas, textos e ideas del mundo, se convirtieron en las clásicas personas desplazadas que obtuvieron mucho beneficio de las críticas sociales y culturales contemporáneas. Para ellos, la nueva narrativa nacionalista era tan poco fidedigna, tan rígida y monológica como la narrativa marxista, que pretendía sustituir. Además, después de 1991 el campo de los estudios ucranianos se expandió en Occidente y sus estudiosos más jóvenes ya no estaban tan estrechamente vinculados con las comunidades ucranianas de Occidente.

Al mismo tiempo, los grandes cambios que ocurrieron en la década de 1990 habían borrado casi por completo los estudios locales previos que habían sido institucionalizados en la comunidad, en tiempos soviéticos. Sin embargo, la caída del antiguo sistema de control ideológico permitió que los historiadores aficionados recabaran la historia local del pasado que había sido eliminada en la memoria histórica soviética. Estos estudios se hicieron con el fuerte apoyo de las comunidades locales y a menudo en el marco de asociaciones voluntarias que se dedicaban a la historia de las micro-regiones. Algunos de estos aficionados a la historia local se hicieron muy prolíficos y sus publicaciones ascienden a decenas²⁴. Es interesante resaltar que en Ucrania occidental estas publicaciones a menudo se hacían como imitaciones explícitas del trabajo histórico local similar

²³ Para una explicación más detallada véase ZAYARNYUK, A.: «On the Importance of Location and the Dangers of Self-Recognition», *Ab Imperio*, 2 (2003), pp. 477-490.

²⁴ Véase el trabajo de uno de los aficionados de la historia local: KUPCHYNS'KYI, O.: «Kraieznavchi doslidzhennia Vasylia Laby z istorii sil i mist Halychyny: materialy do bibliohrafii prats'», *Zapysky Naukovoho tovarystva imeni Shevchenka*, 240 (2000), pp. 673-690.

realizado por la diáspora. Como continuación de ese trabajo de la diáspora aparecieron varias colecciones históricas de las micro-regiones. A menudo esta historia local contaba con apoyo financiero de ultramar o se hacía como algún tipo de colaboración²⁵.

Por último parece que la historia local también ha emergido como una forma reconocida de hacer historia por historiadores profesionales. Estos historiadores profesionales han considerado la historia local como un punto de partida radical del esquema marxista o nacionalista y se han asociado con una amplia gama de nuevas metodologías. Algunas de ellas se han usado en Ucrania desde 1991. Una de las primeras e importantes influencias fue la historia oral, que instituciones académicas recientemente fundadas habían promovido, y que instituciones académicas más tradicionales aceptaron. Además, sin darse cuenta, la caída del sistema y las dificultades económicas obligaron a la mayoría de los historiadores profesionales a trabajar en sus ciudades y regiones natales y con el material local. Gracias a la existencia de nuevas metodologías, a los cambios que sufrieron en las instituciones soviéticas y a la sacudida de la antigua jerarquía académica, surgió un nuevo espacio para los historiadores más jóvenes y desaparecieron los enfrentamientos previos entre los temas de investigación significativos e insignificantes, entre los acontecimientos y entre las personas y los lugares más y menos importantes.

En el caso de la antigua Galitzia, en un principio, la historia local surgió en forma de historia oral en instituciones históricas profesionales y en las publicaciones. El Instituto de Investigación Histórica fundado en 1992 en la Universidad estatal Ivan Franko de Leópolis, ha incluido la investigación de la historia oral de la primera mitad del siglo XX como uno de los elementos importantes de sus actividades. La investigación de esta historia local depende del departamento de «estudios regionales» y ha creado un archivo importante o históricos de la historia oral que se guardan en el instituto²⁶. Otro nuevo instituto de investigación, el de la Historia de la Iglesia, fundado en 1992, también consideró la historia local como su dirección favorita para la investigación histórica. La metodología histórica oral en este ámbito está ampliamente desarrollada en la investigación de las actividades clandestinas de la Iglesia católica griega en 1940-

²⁵ Hay numerosos ejemplos de la continuación de las colecciones histórico-memorialísticas de las micro-regiones. La más reciente es *Zolochivshchyna: mynule i suchasne*, Lviv, Ms, 2006; que se presenta como una secuencia de *Zolochivshchyna. Її mynule i suchasne*, NTSh Ukraïns'kzi arkhiv, vol. XXV, Nueva York, Toronto, Canberra, 1982. También Ivan Volchko-Kul'chyts'kyi hace una mezcla de historia familiar y la geográfica junto con e imitando la escritura de la diáspora: *Istoriia sela Kul'chytsi i rodu Drabho-Sasiv*, Drohobych, Vidrodzhennia, 1995. Un ejemplo de la historia de aldeas es MALANIUK, V.: *Istoriia sela tsutsyliv, 1390*. Ivano-Frankiv'sk, Nova zoria, 1999.

²⁶ Sobre el instituto y sus actividades véase: <http://www.franko.lviv.ua/institutes/instituteu.html>

1980²⁷. Actualmente la historia oral se centra en la historia de mediados del siglo XX, especialmente en los temas relacionados con la segunda guerra mundial y sus experiencias traumáticas. Una muestra representativa sobre los temas y problemas que trata se puede encontrar en el último número de *Ukraina moderna*, que es la publicación periódica del Instituto de Investigación Histórica²⁸.

La historia local, que normalmente se ha hecho en la forma de «estudios regionales», encuentra su camino para ser institucionalizada en los principales centros académicos de Ucrania. Está muy presente en las nuevas instituciones, programas y centros fundados en las universidades²⁹. El Instituto principal de Investigación Histórica de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania, ha lanzado un nuevo proyecto paraguas «Los problemas conceptuales de los estudios regionales históricos en el contexto de la correlación entre los discursos globales y regionales» La nueva revista *Historia Regional de Ucrania* saldrá a la luz como parte del proyecto, y la «historia local» figura como el principal problema metodológico con el que el proyecto tiene la intención de comprometerse³⁰.

Algunos proyectos están instruyendo a los miembros jóvenes de las facultades universitarias sobre la metodología y la problemática de la historia local de la manera en que se está realizando en estos momentos en el país³¹. No todos los temas que a menudo se asocian con la historia local encajan igualmente bien en esta versión ucraniana de la historia social. La historia familiar, por ejemplo, apenas existe, y si se investiga algo al respecto lo suelen abarcar los estudios de género. Mientras que las historias locales realizadas por aficionados normalmente se centran en las aldeas, los historiadores profesionales prefieren las ciudades y los pueblos y cada vez hay más interés en la historia urbana y en los estudios urbanos. Las publicaciones sobre la historia urbana se multiplican y recientemente se han lanzado nuevas iniciativas académicas con ambiciosos programas³². En este contexto la historia urbana también se ve como una vía de escape de las preocupaciones tradicionales y temas que ensombrecen la historiografía ucraniana, una manera de eludir la carga del pasado y hacer una historia más relevante e intelectualmente fascinante.

Esta fulgurante historia local en Ucrania, es decir, la historia local como una alternativa a los paradigmas tradicionales de la historiografía, estrechamente rela-

²⁷ Sobre el Instituto de Historia de la Iglesia véase la página Web: <http://www.ichistory.org/ukrsite/index2.php>

²⁸ *Ukraina moderna*, 11 (2007).

²⁹ Véase, por ejemplo, el Instituto Kowalski Eastern en la Universidad nacional de Kharkiv: <http://keui.univer.kharkov.ua>

³⁰ La descripción del proyecto puede encontrarse en: www.history.org.ua

³¹ Véase, por ejemplo, Seminario regional *Rethinking Social Time and Space: National, Regional and (G)local Paradigms in Teaching Eastern and Central Europe*: <http://www.timeandspace.lviv.ua>

³² Véase, por ejemplo, el Centro de Historia Urbana de Europa central y oriental <http://www.lviv-centre.org>

cionada con las nuevas metodologías, tiene similitudes con los recientes trabajos sobre la historia ucraniana que han realizado estudiosos anglófonos. Muchos de estos trabajos también se pueden categorizar como historia local y comparten las preocupaciones que tienen los profesionales de la historia local en Ucrania³³. Esto demuestra que el creciente número de estudiosos que no prestan atención a su nacionalidad o a su ubicación física descubren que la historia local es una herramienta extremadamente útil y valiosa desde un punto de vista heurístico especialmente para hacer frente al trasfondo del panorama actual de la escritura de la historia ucraniana.

³³ Entre los trabajos en inglés que encajan con la definición podemos mencionar a Frank, A. F.: *Oil Empire: Visions of Prosperity in Austrian Galicia*, Cambridge, Harvard University Press, 2005; y Brown, K. L.: «A Biography of No Place: The Ukrainian Borderlands and the Making of Nation-Space», en PhD Thesis, Seattle, University of Washington, 2000.